

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/Cinco-dias-a-piedra-y-bala-en-Bolivia>

Cinco días a piedra y bala en Bolivia.

- Les Cousins - Bolivie -

Date de mise en ligne : dimanche 19 janvier 2003

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Hasta el momento se han reportado 18 muertos, cerca de un millar de detenidos y centenares de contusos y heridos. En los caminos del trópico y el altiplano hay un total desprecio por la vida, llueven las piedras y la bala. En las ciudades de La Paz y Cochabamba se agigantan las protestas y miles maldicen al gobierno neoliberal.

Por ECONOTICIAS

Anoche, el hotel Cochabamba de esta ciudad no pudo albergar al entendimiento : coccaleros y gobernantes se retiraron dando un portazo. El encuentro entre el líder coccalero Evo Morales y el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada terminó muy rápido, sin que ambos contendores se vieran siquiera las caras.

No hay predisposición de diálogo por parte del diputado Morales, fue la versión del ministro de la Presidencia, Carlos Sánchez Berzaín, para confirmar el fracaso de las negociaciones que buscaban frenar el estado de caos que reina en Bolivia desde el lunes 13 de enero, día que resultó fatídico para los intentos del autodenominado gobierno de responsabilidad nacional, de mantener a Bolivia como una taza de leche.

Evo Morales, líder de la oposición cuanto de los coccaleros, y constituido en punta de lanza de los movilizados, anota entre las principales razones de su descontento, el repetido pedido -sin respuesta- de que el gobierno inicie una pausa en la erradicación de plantaciones de coca, y que se atienda las exigencias y necesidades de los trabajadores bolivianos.

Ese día, el 13, los productores del trópico de Cochabamba

dieron inicio a las medidas de presión que habían anunciado tres semanas antes. El cerco lo iniciaron los coccaleros del Chapare en la tranca de Colomi, en la carretera Cochabamba-Santa Cruz ; paralelamente, una movilización de jubilados que, en protesta por lo que ellos consideran la "udepización" (devaluación) de sus rentas, se dirigían de Caracollo a la sede de gobierno, bloquearon la troncal Oruro-La Paz.

Al finalizar esa jornada, Evo Morales dijo que las movilizaciones se radicalizarían, con la incorporación de nuevos grupos de protesta a la movilización nacional, como trabajadores

sin tierra y coccaleros del sector de los Yungas. Por su parte, el presidente Sánchez de Lozada tomó las de Villadiego : se ausentó del país para participar de la transmisión de mando al nuevo presidente ecuatoriano.

El amanecer del martes 14 empezó la contabilidad de las

víctimas en haber del gobierno. Cinco campesinos que se encontraban apertrechados en los puntos de bloqueo de Colomi fueron asesinados por efectivos de las Fuerzas Armadas. Todos por impactos de bala. Ante la protesta de los coccaleros, el gobierno se excusó : "Fue en defensa propia, ellos estaban armados".

Ese mismo día, a las 10 de la mañana, en la localidad de Calamarca (carretera La Paz-Oruro), en contravención a la propia Constitución Política del Estado que permite las movilizaciones, un contingente de policías "por órdenes superiores", obligó a un grupo de ancianos rentistas que participaban de la marcha, a subirse a la flota Trans Copacabana para trasladarlos a la ciudad de Oruro.

Los ancianos fueron introducidos al motorizado como sardinas, apretujados y contra su voluntad. El viaje terminó en tragedia. Por exceso de velocidad -fue el reporte de Tránsito- la flota colisionó con otra que iba en sentido contrario.

Trece fueron las víctimas.

Por la noche, y refiriéndose a las personas muertas, Evo Morales dijo que se estaba cumpliendo lo expresado por el ministro Sánchez Berzaín, poco antes del 13 : "A los rentistas nada, a los cocaleros bala".

El miércoles no hubo ni pausa ni diálogo. Los chapareños ampliaron los bloqueos a la carretera antigua a Santa Cruz ; cercaron también la salida hacia La Paz y Oruro. Universitarios de la San Simón, por su lado, decidieron apoyar las movilizaciones convirtiendo esa universidad estatal en un campo de batalla. Vecinos de esa superior casa de estudios dijeron que los policías se ensañaron contra los estudiantes, a quienes golpearon y echaron gases irritantes en la cara, sin la menor consideración.

Historia calcada la del jueves. La terminal de buses atestada de pasajeros confundidos que no sabían a quién dar fe. Mientras los encargados de información del gobierno anunciaban que las carreteras de todo el país estaban expeditas, por la pantalla chica se evidenciaba el mayúsculo drama de los pasajeros que se aventuraron a emprender viaje. Las vendedoras de pasajes se limitaban a decir, "está saliendo la flota pero no garantizamos que llegue a su destino".

El enfrentamiento no cesó en la universidad. Cocaleros del sector de Santa Rosa amenazaron con tomar el cuartel instalado en esa zona si los militares continuaban reprimiendo a la gente. Y el ministro Sánchez anunció que el presidente Sánchez, para acabar con el clima de violencia, aceptaba dialogar esa misma noche con Morales en Cochabamba, "pero sin presiones".

No se fumó la pipa de la paz, y ya en viernes 17, Cochabamba permanece sitiada y convulsionada. Continúan los bloqueos en las trancas de Parotani y Llavini ; se reporta que un grupo de bloqueadores intentó dinamitar el puente de Caihuasi -camino a Oruro- ; la fuerza policial progresó en sadismo contra universitarios y también contra comerciantes que apoyaban a Evo y su movimiento. Hubo dos heridos de balín. Entre ellos un migrante potosino, Eleuterio Pacheco, que había llegado en busca de trabajo. "Estaba tranquilo chambeándome cuando me dispararon en el culo", dijo el afectado.

Lo que ocurra de aquí para adelante -según Evo Morales- es de responsabilidad nacional del gobierno. En lo que a nosotros se refiere -dice- estamos dispuestos a conversar "pero no suspenderemos los bloqueos".

En los primeros cinco días de furia que vive Bolivia al ingresar al nuevo año ya se han reportado 18 muertos, cerca de un millar de detenidos y centenares de contusos y heridos. Al concluir la semana sangrienta, el gobierno de Sánchez de Lozada ha sido maldecido mil veces en las calles de La Paz atestadas de hombres y mujeres de todas las edades y condición social que han recibido como a héroes a casi tres mil jubilados y rentistas que soportaron y vencieron la represión gubernamental e ingresaron a la sede de gobierno.

Post-scriptum :

Argenpress.info